

HOMENAJE A LOS AGUSTINOS DE LA R.A.E. PALENTINA

Un año más, el 23 de diciembre de 2015, tuvo lugar el tradicional agasajo a los agustinos mayores o enfermos de la *Residencia de Atención Especial (RAE)* de Palencia, en la que conviven once hermanos nuestros: los PP. MANUEL FERNÁNDEZ (101 AÑOS), LUIS SÁENZ DE URTURI, PEDRO MIGUEL, JOSÉ LUIS MARBÁN, ÁNGEL MARTÍNEZ, JOSÉ CORREDOR, ISIDORO CALVO, JOSÉ LUIS VILLACORTA, MIGUEL GONZÁLEZ, MIGUEL FUERTES Y FRAY LUCIANO SANTAMARTA.

El acto comenzó a las 11,30 horas con la santa misa, presidida por el P. Provincial, Agustín Alcalde, al que acompañaron 35 sacerdotes concelebrantes, los estudiantes de Los Negrales, los religiosos de la casa y el personal sanitario: en total, 60 personas. La ceremonia eucarística adquirió nuevos quilates humano-religiosos con la hermosa y atildada introducción del P. Teófilo Sanz, la prédica y acción de gracias del presidente y los cánticos navideños de los asistentes, favorecidos con la joven y bien timbrada voz de los profesos con sus guitarras y, cómo no, con la emoción que todos pusieron en la ceremonia.

Dejado un corto espacio de tiempo para que los protagonistas del próximo capítulo trocaran su vestimenta de diario por la de pajes y Reyes, aparecieron en escena el pregonero real y sus Majestades, Melchor,

Gaspar y Baltasar o lo que es lo mismo, Santiago Sierra y los "colegiales" Joao, Rafael y Javier, quienes con su nuevo y brillante *look* y una verborrea, desparpajo y gracia propios del caso, hicieron la presentación de los homenajeados, ayudándose de pequeños datos de su vida, y les repartieron los regalos que traían en los camellos (libros, prendas de vestir, caramelos, turrone, paz, amor... (Los animales los dejaron en la portería). Todo ello mezclado con las risas, los aplausos, los flash fotográficos y las notas musicales de los villancicos.

A continuación, mientras llegaba la hora de la comida (las 13,00 horas para los enfermos y las 14,00 para los sanos), se departió largamente con los homenajeados, interesándose por su salud, respondiendo a sus múltiples preguntas, contándoles las novedades de la Provincia y de sus casas de origen, dándoles ánimos para sobrellevar con resignación humana y cristiana los achaques físicos y, en definitiva, haciendo realidad la fraternidad agustiniana. La sonrisa de sus rostros mostraba bien a las claras el agradecimiento que sentían dentro.

Y tras la comida y antes de la misma, se recorrieron las instalaciones de la casa, así como los patios, la huerta, la piscina..., todo ello en paro forzoso desde hace algunos años. ¡O, *témpora, o mores...*! A uno, que había trabajado 28 años de educador en la Escuela Apostólica, colaborando en la formación de más de sesenta sacerdotes agustinos, se le rompieron las entrañas al ver que del antiguo y modélico seminario de otros tiempos, sólo quedaba el recuerdo.

Digamos, para terminar, que a la inmensa mayoría de los que arribaron a Palencia, además de dejarse acompañar por el rocío mañanero del campo, les dieron la bienvenida los ríos Duero, Pisuerga y Carrión con una densa niebla, que entorpeció un poco su viaje. Nada nuevo. Es la fruta del invierno. A falta de nieve navideña, buena es la bruma castellana.



Hermanos que están en la RAE con los "Reyes Magos".

P. José Villegas Delgado